

- Hasta en las mejores familias hay pleitos, como en la azul
- La unción de una perredista que le complicaría el camino a otra correligionaria para el 2010

Caballo de Troya.

La guerra de panistas contra panistas en Tlaxcala evidencia que hasta las mejores familias se fracturan por el poder. La legisladora federal Adriana Dávila Fernández está decidida a luchar por el control político y colocar a sus cartas en las candidaturas, basada, según ella, en el derecho que le da ser “amiga” del primer panista de la nación, presidente Felipe Calderón. No tengo la certeza la gran amistad que presume Dávila Fernández con el inquilino de Los Pinos o con el presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PAN, Germán Cazares, pero de ser así, creo que la oriunda de Apizaco eligió el peor camino, sobre todo cuando el partido está urgido de triunfos que lo oxigenen, debido a que el año pasado fue derrotado y aplastado por el PRI en las urnas en diversas partes del país. Nadie del CEN panista ha olvidado que Tlaxcala fue un bálsamo en las últimas elecciones al obtener la mayoría en diputaciones y alcaldías, catapultándose hasta la primera fuerza electoral en la entidad; mientras que en otros estados el PAN se derrumbo.

Nadie pone en duda que si existe algún desvío de recurso, o aprovechan su tiempo laboral los servidores públicos para actos partidistas, como acudir al CEN de su instituto político, estas actitudes deben ser castigadas con todo el peso de la ley; sin embargo, si las quejas se derivan de berrinches personales por no obtener las posiciones deseadas, también deben ser cuestionadas y sancionadas.

De acuerdo con las propias personas que laboran muy cerca de Dávila Fernández, su historia ha sido una serie de enfrentamientos con los panistas de Tlaxcala y ha tratado de imponer a sus incondicionales en candidaturas y en el propio CDE panista, fracasando en ambos intentos. La muestra más clara es que se apoderó de la primera posición plurinominal para la elección de diputados locales de 2007, pero no contó con el triunfo arrollador en las posiciones de mayoría relativa, lo que frustró esta ambición. Quienes la conocen muy de cerca dicen que es una política muy trabajadora, pero con el grave defecto de ser rencorosa y soberbia, lo cual ha provocado que grite a los cuatro vientos que es más poderosa que el propio gobernador de su partido, debido a que es influyente en Los Pinos. Por lo pronto la panista ésta obligada a demostrar sus acusaciones ante las autoridades competente y no quedarse en denuncias mediáticas, pues de lo contrario será exhibida como una mentirosa más y pasará a convertirse en el Caballo de Troya dentro del albiazul y la mejor aliada del PRI y PRD. Al tiempo.

En sus marcas

Definidas las candidaturas en el PRI y el PRD para los tres distritos federales electorales y prácticamente, en el PAN, inicia la verdadera elección, con un marco constitucional que impide las llamadas “campañas negras” y la intervención de terceras personas en la contratación de espacios publicitarios en radio y televisión. Será interesante conocer si los abanderados de los tres principales, partidos muestran su adaptación en unos comicios, donde supuestamente deben prevalecer las propuestas por encima de las descalificaciones.

Los escenarios

Distrito uno La designación de María del Carmen Ramírez García debilita al grupo político de Minerva Hernández Ramos, quien no logró imponer al cantante grupero Jorge Domínguez. La perdedora de los comicios de 2005 tendrá enfrente al priista Justino Hernández Xolocotzi, al socialista Víctor Morales Acotzi por el Panal y, seguramente, a la panista Oralia López Hernández. Si la lógica se impusiera por la tendencia del voto en las últimas elecciones, el candidato panista debería ganar; pero habrá que ver el resurgimiento de Ramírez García, quien, de perder, se estaría despidiendo de sus aspiraciones al Poder Ejecutivo en 2010.

Segundo distrito. Solamente una catástrofe evitaría que el seguro candidato paraste Julián Velázquez Llorente no ganara las elecciones, sobre todo cuando enfrente tiene a un rival débil, como es el perredista Eloy Sánchez Arellano, quien ni en su barrio es conocido, y al priista Benito Hernández Fernández, cuestionado por la proliferación de “antros” en su administración como edil capitalino.

Tercer distrito. Este sería sin lugar a dudas el escalón más fuerte del PAN, debido a que el sur le ha dado triunfos contundentes al PRD, y ahora le apuesta con el alcalde de Zacatelco, Felipe Sánchez Lima, una cara joven. Enfrente seguramente tendrá como rival panista a Perla López Loyo, quien, de haber aprendido la lección de su derrota en la pasada elección, se convertirá en una oponente difícil, pues se le percibe con más capital político que Sánchez Lima. La priista Blanca Águila Lima no creo que represente un real peligro, por lo que la batalla se dará entre los dos primeros sin temor a equivocarme.

Mirada ciudadana

La semana pasada critique el papel de la Iglesia por preocuparse del problema social del lenocinio en Tlaxcala, en vez de ocuparse; empero, creo que no son los únicos responsables, al igual que todos los que nos llamamos sociedad. Es lamentable el desinterés de los diputados del Congreso del Estado, quienes han hecho caso omiso al paquete de reformas enviadas por el Instituto Estatal de la Mujer, que llevada a la armonización de los códigos penales y civiles en esta materia de defensa de los derechos de las mujeres. Porque los señores prefieren legislar para que la comida de Tlaxcala sea más conocida, en lugar de impulsar mejores leyes.

Las preguntas del fin de semana

¿Será verdad que la senadora Minerva Hernández Ramos trabajará en contra de la candidata de su partido en el primer distrito electoral? ¿Será verdad que en caso de ganar María del Carmen Ramírez las elecciones, Minerva tendría que decir adiós a sus aspiraciones del 2010?

¿Será verdad que fracasó el movimiento del diputado federal Alberto Amaro Corona debido a que pretendía movilizar, según él a más de 15 mil personas, y solamente logró a ceca de 300?